

de António Fleury José Soares - v. de m. T. 1 ff 154

V. T.

16

6

26

TRIVMPHO  
LVSITANO

RECIBIMIENTO  
que mandô hazer Su Magest-  
ad el Christianissimo Rey de  
Francia Luis XIII a los Em-  
baxadores Extraordina-  
rios, que S. M. el Sere-  
nissimo Rey D. Iuan  
el IV. de Portugal  
le embiô el año  
de 1641.

*Fue impresso en Francia, y aora de nuevo en  
esta Ciudad de Lisboa.*

---

*Com todas as licenças necessarias*

*Na Officina De Lourenço de Anueres*

*Acosta de Lourenço de Queiròs Liureiro  
da Casa de Bragança,*

de

BIBLIOTECA GERAL DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA



2317

TRIVMPHO  
LVSITANO

RECIBIMIENTO  
que mandò fazer su Magestad el Christianissimo Rey de Francia Luis XIII. alos Embaxadores Extraordinarios de su Magestad el Rey D. Juan el IV. de Portugal  
de 1641.

Fue impreso en Francia, y no se ha de imprimir en esta Ciudad de Lisboa.

Com todas as licenças necessarias  
Na Officina De Lourenço de Anunces  
desta de Lourenço de Anunces  
da Casa de Bragança

# A L O S T R E S ESTADOS DEL REINO de Portugal.

## DEDICATORIA



ESTE que triúpho belico, Corona  
De lauro, la Nobleza Lusitana  
Cósagro a la diuina y soberana  
Voion de tres Estados,

De valor, santidad, y animo armados.

No menos grabe accion, no menos brio

Se esperò de ran celebres vasallos

Nueba no, antigua si, la ymbestidura

Se anticipò prodigios de cordura.

Quantas pudo adquerir altas vitorias,

La fama en sus anales

Con afectos leales

Llegar no pueden al blason heroico

Que alcancò Portugal en aber dado,

Obediencia a su Rey, y restaurado

La patria, con valor magestuoso,

Apesar del poder artificioso.

O tu diuino y sacro Consistorio,

Escudo de la nabe militante,

Sigue, alcança, sugeta fulminante,

Quanto ympulsò alento la tirania,

Emula de los Rayos de tu dia.

Y tu Nobleça grabe, y lustre, y clara,

Firme, leal, eterna, y belicosa

viue, vence, conquista generosa,  
Con el aliento deste nueuo Apolo,  
Quanto dista del vno al otro polo,  
Y tu pueblo leal turba perfecta,  
Compuesta de leales coraçones  
Alienta, si, coloca tus pendones,  
Enquanto registrò Rayo animoso,  
El fanal de los cielos poderoso.  
Los tres que vnidos sois alma del Orbe,  
Cada qual en su sphaera,  
Pues sois diuino ser de los blasones,  
Trepad Castillos, y matad leones:  
Aun bibe en todos el valor sublime  
Del quinto solio, cuyo ardor vibiente,  
Fatigó los ymperios del Oriente,  
Agora es tiempo que conosca el múdo,  
Que el alentado azero de las quinas,  
Alas mas peregrinas  
Naciones fatigò, dando desmayo,  
Con su luciente rayo,  
Al tiranico error del enemigo,  
Siendo el cielo testigo,  
De haçañas ymbidiadas,  
Primero vitoriosas, que empeçadas  
El Norte que en el cielo del desseo,  
Os puso el gran Piloto de los Orbes,  
Os assegura el puerto, toque al arma,  
La lealtad generosa,  
Y esta que estrella fue la mas dichosa,  
Que biò la luz del dia,  
Y lumine tan grave Monarchia.  
Sueñe el Parche en Marciales instrumentos

Y los clarines belicos sedientos  
De la purpura humana  
Triumphen de la soberbia Castellana.  
No el error, no el poder, no la osadia  
De la que fue del siglo tirania,  
Vn atomo el valor de fautorize,  
Pues el derecho, y la iusticia dize  
Que talando tiranicos Babeles,  
Y arrasando con fuerza los crueles  
Emulos, que vsurparon vuestro aliento  
Que planetas quedeis del firmamento,  
El cielo os dio con dilatada mano,  
Vuestro Rey soberano,  
Sabeldo defender valientemente,  
Y en la futura sucesion se cuente,  
Eleccion tan perfeta, vnion tan firme,  
Para que se confirme,  
Que fue vuestra lealtad marauillosa  
Obra si de la mano poderosa.  
Valor tenéis para abatir de vn buelo,  
Quantos Icaros vanos dieron vista,  
Ala que no beran alta conquista  
Del sol, en cuyas luces, las escalas  
Errantes siempre vaxar an las alas,  
Que edificio de cera siempre hà sido  
A la luz de vn Planeta consumido;  
No fuistes, si, del Oriental theforo,  
Sacros conquistadores?  
Los campos de Neptuno voladores  
De leños no oprimistes?  
Si ynmortales nacistes,

Quien podrá cō vosotros quãdo el cielo  
Agradecido a la lealtad, y zelo,  
Que a la sangre Real aueis tenido,  
Un Rey os dio tan iusto, y tan temido.  
Si el Aguila de Iupiter pretende,  
Soberbia derribar quien se defiende,  
Que ymporta q̄ su vista al sol se opoga,  
Quando tiene el Planeta en su defenfa  
Tanto tropel de luces, cuya suma,  
Quitara pluma a pluma  
Al aguila atrebida con su llama,  
El buelo altiou, quando no la fama,  
Que para tanto buelo de codicia  
Tiene halcones diuinos la iusticia.  
Ya os Conoce la guerra, el mar, el mundo  
Y que sabeis trepar, muy mas seguros,  
Que otras naciones, los altiuos muros  
Del mayor edificio,  
Suene de Marte el belico exercicio,  
Y con animo augusto  
Entrad con sumo gusto,  
Por el contrario exercito rompiendo,  
Escuadrones de balas y petrechos  
Ala ymmortalidad poned los pechos,  
Que siempre asido de enemigo fuego,  
Relampago de luz que passa luego,  
Ya sabe el enemigo a donde llega,  
El golpe superior de vuestra mano,  
Y si es este ydioma Castellano  
Recebid del espiritu constante  
El animo, el deseo vigilante,  
Que el caracter mejor bien se recrea.

En los aciertos de vna noble y dea.  
Quien domò con acierto milagrolo,  
Los pielagos de Oriente,  
Sino vuestro poder siempre eminente?  
Quien surcando campañas de Neptuno,  
Puso dominio a barbaras naciones,  
En ellas colocando los pendones,  
De las quinas sagradas  
Borrando adoraciones de prabadas?  
Quien la gloria lleuò de quantos giros,  
Marte intro duxo en sus Marciales tiros?  
Quien defendiò la patria con mas be ras?  
Quien defedio su Rey cò mas acciones?  
Sino vuestros leales coracones.  
Esta Reputacion, este desco,  
Este celo, este ser, este trophco,  
Este triumpho, este amor marauilloso  
Agora se â deuer mas valeroso,  
Diziendo todos porque conste al mûdo  
Viua Don Iuan el Quarto, sin segûdo  
Rev del imperio augusto Lusitano,  
Restaurado del Reyno Castellano.



TRIVMPHO  
L V S I T A N O

RECIBIMIENTO, QUE MANDO  
hazer Su Magestad el Christianissimo  
Rey de Francia Luis XIII. a los Em-  
baxadores Extraordinarios, que S.  
M. el Serenissimo Rey Don  
Iuan el IV. de Portugal le  
embio año de  
1641.



*1 el yugo rigoroso de Castilla,  
( Poderosa del orbe Marauilla )  
El Lusitano Reyno ha sacudido,  
De lo admirado, no de lo aplau-  
dido,  
Se adorne el que prudente ha restaurado.  
Lo que por sangre, e animo ha heredado.  
O tu que de Deidades assistido,  
Quarto en el nombre, quinto en lo admirable,  
La Corona cobraste, que vzurpada  
Fue de tu caza Real, viue reynando  
Sobre el que intenta, mundos alterando,  
Oponerse a los raios de tu dia  
Zelando tu dichosa Monarquia,  
Si eres impulso sacro del primero  
Autor, que despertò tu heroico azero  
Sigue el rumbo sagrado,  
A victorias eternas dedicado,*

Despierta las Zenizas,  
 De aquel heroe valiente,  
 Que no cupo en los climas del Oriente.  
 Renazca Fenix, el ardor Luzido  
 De aquel Numia Duarte sin segundo,  
 Infante de los terminos del mundo  
 Re prezenta por sangre, y Gentileza,  
 La augusta Magestad, y la Nobleza  
 De la que fue Cesarea Catalina  
 Tu abuela com impulsos de Diuina:  
 Aquella, a quien tocava por derecho  
 El Reyno, Yman, de tu valiente pecho  
 Em Cuyo solio de vitales viue  
 Vn Magno Coracon, pues no recine  
 Altercacion injusta, quando muenes  
 El aliento Regl, que se le deue.  
 D, lata por el ambito del Orbe  
 Pues notienes segundo que lo estorne,  
 La justicia Imperial de tus acciones  
 Y dando a los aciertos tus pendones  
 Y asfaltando tirannicas murallas  
 Instrumento del Dios de las batallas  
 Sea tu nombre heroico Colocado  
 En el anal azul Libro sagrado.  
 Don Iuan quarto planeta, has renacido  
 Entre raios, y soles admitido,  
 Descoge esse tropel de resplandores  
 Y las nunes soberbias, que anspores  
 O exhalaciones vanas  
 Se oponen atus Luzes soberanas.  
 Baxen des banecidas

En agua, en polvo, en aire, conuertidas.  
 La causa es justa, la ambicion perfeta  
 Sabio el Consejo, la eleccion discreta  
 El zelo iusto, el animo valiente,  
 Real el aplauso, el termino prudente,  
 Dios quien movio tu espiritu animado,  
 Pues viue eternidades de alentado.  
 Nola imbidia tirannica que altera  
 La razon, en los doctos uerdadera  
 Sofisticas del viento allegaciones  
 Traiga por abatir firmes razones.  
 Loque la espada hizo  
 Oy el saber, y la verdad desbizo,  
 Loque el poder obrò, sin el derecho  
 Oy el valor, y el animo han deshecho:  
 Loque cubrio vn vapor de tirania  
 Oy derriba la luz de vn claro dia,  
 Lo que arruynò con interes el oro,  
 Oy leuanto lo eterno del decoro,  
 Loque en años sessenta fue vsurpado  
 Oy en menos de vn dia fue ganado,  
 Y si el discurso natural no lleua  
 Por humana razon tan justa prueba  
 El orden peregrino,  
 Pues tuuo tantas partes de Diuino  
 Fue milagroso, y siendo lo assigura  
 De prospera, y felice sua ventura.  
 Vease en el acierto  
 En la Coronacion; en el concierto,  
 En la vnion, en la paz, en las acciones,  
 Donde fueron leales coraçones

Si en materia forcosa diuididos  
 No en la forma, ni entodos los sentidos.  
 Nobleza, Clerezia, y plebe fueron  
 Mistica voluntad, todos se vnieron,  
 Y donde son reciprocos los brazos  
 Firmes seràn los que se miran laços  
 Y no ay duda que el brazo omnipotente  
 Ala Lealtad de tan dichosa gente,  
 Diò del arbol de vida soberano  
 En señal de favor su eterna mano  
 Buelbo à dezir, o Principe eminente,  
 Que tu imperio cobraste justamente  
 La liberalidad, con que mandaste.  
 Asegura lo mucho que acertaste,  
 Merced hiziste atodos tus vasallos  
 Indicio claro de querer honrallos,  
 Delos tributos que tu franca mano  
 Anulò en el Consejo Castellano,  
 Deshaogòsse el Lusitano imperio  
 Del atreuido, y largo cautiuerio  
 Que la altiva Corona de Castilla  
 Tenia puesto en tu Diuina silla.  
 Recordò Lusitania con su dueño  
 Del que ageno le diò pezado sueño.  
 Salio delas tinieblas del abismo  
 La que Nunca entendio verse asy mismo,  
 Luzio el planeta, serenosel dia  
 Y armo se de razon tu Monarchia.  
 Tyrannizar no es Ley Reyvar con arte  
 En la justicia nunca tubo parte  
 Restaurar con valor un laurel propio

# LVSITANO

No es acto horrible, ni decreto impropio.  
 Cobrallo con verdad valor ha sido,  
 No amallo floxedad, tiempo perdido,  
 Reprezentar persona es acto puro,  
 Diuidirse del tronco no es seguro,  
 Buscar las ramas quando el arbol viue,  
 Es offender lo que la ley escribe,  
 Y si el sexo se halla en igual grado  
 El de la linea siempre es acertado;  
 El natural señor es el primero,  
 No merece este grado el estrangero.  
 Abatir el derecho con la espada  
 Mas es soberuia, que deidad armada.  
 Gozar dela occazion el que la tiene  
 Ala misma justicia le conuiene,  
 Y siendo estas virtudes de tu pecho,  
 Defiende como es justo tu derecho  
 Y que el austro delire, ò el mar brame  
 La Lusitania por su Rey te aclame  
 Entrando con vitorias superiores  
 En el Numero Real de tus Maiores.  
 Salieron delas Cortes venturozas  
 Elecciones perfetas, y samozas  
 Fueron Embaxadores  
 Que pudieran en Roma Senadores  
 Serlo muy justamente  
 El noble, el justo, sabio, y el prudente,  
 Por su valor y zelo.  
 Su excelencia el Señor Francisco Melo,  
 Cuya Caza, y nobleza conocida  
 Iustamente en el Orbe es aplaudida,

Este sugeto raro, y peregrino,  
 De Montero Mayor blason Divino,  
 Fue delos aliados el primero,  
 Que aprouo su consejo verdadero,  
 Accion de su Lealtad, sangre, y prudencia,  
 Pues es en entodo ciencia,  
 El alma del estado, y del gouierno,  
 Cuiio nombre merece ser eterno.

Su Excelencia el Señor Antonio Coello  
 De Caruallo, Diuino Consejero  
 Del supremo Palacio, y del Consejo;  
 Que con su sangre illustre hà vinculado,  
 Animo liberal; con que a porfia  
 Virtud ostenta, letras, Cortezia,  
 Con lo noble, lo cuerdo, y lo prudente,  
 De los Coellos antiguos descendiente:  
 Del gran Cumà por merito, y nobleza,  
 Seruicios, y animada fortaleza,  
 Iusto Guernador, y iuntamente  
 Capitan General; Marte valiente,  
 Heredado de sus antecessores,  
 De la Corona Augusta, defensores:  
 En fin por eleccion justa del ciclo  
 El Señor Coello, y el Señor de Melo  
 Fueron Embaxadores en la Francia  
 Cerrando este secreto la elegancia  
 Valor, Cordura, agrado, y experiencia  
 Del Señor (iusto amor) Christoual Suarez  
 Aquien Apolo en celebres altares,  
 Sacrificio ofrecio como lo dizen  
 Las Musas, y Academias

Este raro ingenio, altivo, y claro,  
 Gozò la plaza sin discurso vario,  
 De elegante, y perfeto secretario  
 Siendo por su nobleza, y por su azero  
 Del habito de Christo Cauallero.

Y porque la distancia

No deue retirarse,

Ni ocultar lo que es justo publicarse,

Pintarè su iornada

Y si puede la pluma su Embaxada,

Para que el mundo vea

Que Dios assiste con su eterna idea

A esta empresa dichosa,

A un que peze ala imbidia poderosa

Y si el polo tiranico de lira

No el sol que luzes de su esfera gira

Que en tanta competencia

O cruxa el exe o pierdase la sciencia,

Que el baxel alterado

Primero serà norte que anegado.

A los anchos imperios de Neptuno

Salió el Baxel Embaxador de Iuno,

Rompió el Cisne los paramos de plata

Bien que la calma al parecer ingrata

El freno tubo al rapido elemento,

Pero alterado con razon el viento

Y impelido el velamen de diamante

Exalacion corrio de Pino errante.

El enoxado Eolo alterado

No de embidia del tiempo violenta lo

La naue fatigo però no pudo,

Oprimir el escudo  
 De la Real Embaxada  
 Primero venturosa, que alterada.  
 Veinte vezes dorò nuestro Horizonte  
 El amante de Dafne monte'a monte,  
 Que la naue Vitoria diese vista  
 Logro primero sy, de su conquista  
 A la Francia dichoza,  
 (La primera en el Orbe poderosa)  
 Suelta la vista a la primera vela  
 El puerto descubrió de la Rochela,  
 A quel pasmo del Orbe que oprimia  
 Vn tiempo esta opulenta Monarchia:  
 Y derribada por la liz sagrada  
 Aun le dexò reliquias de alentada.  
 El gran Prior de Francia  
 Monseñor de la Porta valeroso,  
 En el pays de Aunis Scipion famoso  
 Y del mundo Soldado, y Consejero  
 Cesar Frances, valiente Cauallero  
 Mandò que saludasen este dia  
 Contoda la que occupa artilleria  
 Aquel Babel de varios edificios,  
 Ya vn tiempo militares exercicios  
 Hizieron salba a la del cielo Naue  
 Que descollada, como suele el Aue  
 Imperial, se venia recògiendo  
 Al militar estruendo,  
 Cuiara rara armonia, Rayo, a Rayo  
 Sino causò desmayo  
 Al Planeta mayor, fue porque el humo

La esfera respetò del vaxel sumo,  
 Al son de los clarines que alentauan  
 Los aires, y la mar lizongean  
 Desembarco la Luzitana gente,  
 Y el Traiano Frances, Marte valiente  
 Les franqueò el poder de tal manera  
 Que fue el recibimiento, la primera  
 Vaza deste edificio, y su grandeza  
 La del Griego Alexandro, y su nobleza,  
 En fin Governador de tal Corona  
 Hijo de Marte, y nieto de Bellona,  
 Las vanderas, que el viento,  
 Queria reducir a su elementò  
 Todas las compañías abatieron  
 Con esta salua a todos recibieron;  
 La ostentacion, los celebres banquetes  
 Excedieron a quantos  
 Introduxo Cleopátra a Marco Antonio  
 Lo admirado siruiò de testimonio.  
 Vino la noche, hizieron los faroles  
 En vna sala, emulacion al dia,  
 Musicos instrumentos  
 Suspendieron los vientos  
 Adornando vn sarao quanta Belleza  
 Cifrò naturaleza  
 En diuersas, y raras hermosuras,  
 Y las luces seguras  
 Cegadas con los rayos  
 Padecieron eclipses, y desmayos,  
 Y con amagos de venir el dia  
 La quadra en soles justamente arata

Despidieronse llenos de desseos  
 Con mil presentes, candidos trofeos  
 De reciproco amor, que aun que empegaua  
 Gigante en los principios se ostentaua.  
 Con el orden primero que les vino  
 Del gran Rey Christianissimo, partieron  
 A la Corte, En Poitiers los recibieron  
 Con efetos de gran beneuolencia  
 El conde de Parber luz de la ciencia  
 Ser del valor, y gloria de la fama,  
 Aquien el mundo con razon aclama  
 Señor de los ingenios  
 Mostró con franca, y dilatada mano  
 Ser vasallo de Rey tan soberano.  
 Apozentólos antes que llegassen  
 En su famoso alcazar, edificio  
 A quien obedeció la arquitectura  
 Como empleada en casa tan segura.  
 Con su consorte, celebre Madama  
 Y sus hermosas hijas  
 Deidades de la Francia  
 Que al Palacio viniéron  
 Se autorizó de sacro paraíso  
 Aquel del siglo Cielo cuyo viso  
 Crepusculo del Alba  
 Seruio a la grandedad de noble salua.  
 Creditos alentados de Nobleza  
 A la desigualdad de la grandexa  
 Sin media intróduzida  
 Igualdad dedicaron a la vida  
 En vn sarao, donde la honesta Venus

Luzio estrella con todos los planetas,  
 La noche trasladada  
 En diuina belleza  
 Tuuo sin luz prestada  
 Viuos incendios de perfetas formas,  
 Y al compas de los raros instrumentos  
 Hizieron las mudanças,  
 Firmes deseos, nobles esperanças.  
 Dexo de los banquetes increíbles  
 La opulenta grandeza, pues gofaron  
 Aun mas lugar, de lo que imaginaron  
 Los pinzeles retoricos que ostenta  
 El discurso, Pintor de lo que cuenta,  
 Que en esta tabla ruda de colores  
 Quanto verse podría.  
 Será con arte, sémpra deste dia,  
 La entrada, y la salida  
 Desta estancia llenò el conocimiento  
 De gratitudes, siendo despedida  
 La longitud de amor con mas desseos  
 Que se armaron los nobles de tropheos,  
 Tanto pueden los fizicos cortezes  
 La politica, y rara Medicina  
 De la nobleza, en todo peregrina,  
 Pues dexa en beneficio lo que llama  
 El vulgar ydioma, voluntades  
 Y el Portugues diuino, saudades.  
 A Orleans llegaron, y siguiendo en todo  
 Del nuebo Rey, el justo mandamiento  
 Al Señor Secretario despacharon  
 Por la posta a Paris á que tomase

El orden que el Consejo decretasse:  
 Llegò a Paris, el orden le fué dado  
 Y auendosi la entrada consultado,  
 Dieron les la vileta por Palacio  
 Para que se pudiese, con espacio  
 Preuenir el Real recibimiento:  
 En esta caza de plazer, sediento  
 El Mayo alegre de llegar dudaua,  
 Tanta delicia su jardin gozaua  
 Lizongeando aleas  
 Soles Franceses cuyas bellas damas  
 Alentauan de amor las dulces llamas.  
 Llegò el dichozo dia  
 A donde la Franceza Monarchia  
 Mostrò el que tienz a secto primoroso:  
 Al Lusitano Reyno poderoso:  
 El Mariscal de Castillon; del mundo  
 Soldado sin segundo,  
 General del poder de la fortuna,  
 Quinto Lucero, y Dorica coluna  
 De este Imperio, y el Conde generoso  
 De Brulon, valeroso  
 Conductor de tan Celebres Señores  
 Titulo que merece los honores  
 Que ajustaron las Leyes  
 Entre las Magestades de los Reyes  
 A recibir los fueron, no podria  
 Aun que diesse a la plum.  
 Assuntos el desseo  
 La Musa reduzir a breue suma,  
 Tan nunca visto, y superior tropheo:

Delas dos Magestades, Rey, y Reyna  
 Cuya vnion soberana eterna sea  
 Las carroças vinieron embiadas  
 De voluntades dos, tan colocadas  
 En el afecto noble, altiuo, y justo,  
 Que fue fauor de amor, el mas augusto,  
 La carroça tambien de su Eminencia  
 Les fue dada, fauor sin competencia  
 Principe no quedò, que no mostrasse  
 Su mucho amor, y en el se señalasse.  
 Selua errante de casas parecia  
 La campana lizonja deste dia.  
 Diose Principio a la grandeza, y fueron  
 El Señor Mariscal, Conde, y Señores  
 De tan perfecto Rey Embaxadore s  
 En la carroça Real, y luego en orden,  
 Sin el comun desorden  
 Los Señores fidalgos tan luzidos  
 Como cuerdos, discretos, y entendidos.  
 Dieron vista a Paris, pasmo del mundo  
 Bosque sy de palacios sin segundo  
 Babel eterno de edificios raros  
 A donde son los terminos auaros  
 Labirinto soberbio sin salida  
 Ambito syn medida  
 Perspectiua del Orbe con Asseo  
 Terror del Orbe, de la liz tropheo  
 Cifra de mundos, mapa de los cielos  
 Linea del sol, y luz de paralelos  
 Emulacion de Cortes, y Ciudades  
 Y centro sin igual de Magestades

El bullicio alterado

Eterno fue, primero que empeñado

La comun alegría de la plebe,

O quanto al cielo Portugal le deue,

Pronosticò lo mucho que se espera.

La de carroças, superior Carrera

Con el Luzido ardor del mouimie to

Se juraua de nueuo firmamento:

Por que assi como el sol luce entre estrellas

Assi por el lugar triunfauan ellas.

Llegaron quando esse farol luziente

Inclinaua su luz al occidente,

Tomando posesion en vn Palacio

Tregoas pidiendo al dilatado espacio

Y fueles concedido.

Como parte piadosa del olui'o.

De la guarda del Rey la noble casa,

Se adornò, defendiendo

El alterado estruendo,

Era el Alcaçar, cesse la arrogancia,

Era casa de vn Rey, y Rey de Francia

Su nombre solo llena

Para que su Grandesa el mundo apruene:

Fue el aparato, y mesa

En los dias que pudo la Embaxada

Dilatarse de sumo lucimiento

Donde la ostentacion Marauillosa

Eternizò la parte poderosa

Siendo la simpatia, y la potencia

Igual al acto, y fue tan dilatado,

Que de xo Choromista lo admirado

En las dos quadras bellas,  
 Magestuoso albergue  
 De los Señores Melo, y de Carnal lo  
 Dos doceles Reales  
 De dos tapicerias imperiales  
 Diademas poderosas  
 La vizina a legran  
 A todos quantos del fauor gozauan.  
 Los demas de la casa aloxamiento  
 Cada qual en su espbera  
 Conocian sus buespedes demodo  
 Que el todo era vna parte, y ella el todo.  
 A la puerta Suicos de la guarda  
 Del Rey estauan siempre  
 Olia todo a Magestad suprema  
 A lentando las quadras  
 Los espiritos nobles que venian  
 Auer la grauedad conque assistian  
 A negocios de tanta confiança  
 Los honradores de las santas quinas  
 Ligadas con las lices peregrinas.  
 En san German estauan Rey, y Reyna  
 Corte de tantas como Francia tiene  
 Capitolio Romano que preuie ne  
 Asuntos soberanos a la pluma  
 Academia de Principes, y Reyes,  
 Donde los iuezes iustifican Leyes  
 Baxo el orden de arriba, y preuenido.  
 El aparato a glorias conduzido  
 Partieron a su alcazar venturoso,  
 Sus excetencias vispera del dia,  
 Que el Salvador selló la profecia

Instituyendo el alto mandamiento  
Del sagrado, y Divino Sacramento.

El Duque de Cheuroza

De la Loraina sangre generosa,  
Y el Conde de Brulon, cuya prudencia  
Señora fue de la virtud, y sciencia  
De la parte de el Rey acompañaron

A estos raros sujetos, no llegaron  
A la de Menfis vanidad perdida

A la de Francia si, siempre aplaudida,  
Dos mil hombres de guardia rodeauan,  
Las carroças, las calles se adornauan  
De Principes, de Damas, de Señores  
Del siglo hermoso damascenas flores.

Tomaron puerto en el Palacio, y luego

El agradable si de sa sosiego

No anticipo la entrada;

Tanto la novedad al vulgo agrada!

Rodeados de grandes, de nobleza,

De Magestad, de galas, de riqueza

A la sala Real les conduzia

La noble compañía

Dieron la vista, pero al sol cegaron

De aquella Magestad, sacra, y Cesaria

A quien reberenciaron,

Y cuerdos veneraron.

Abraçolos el Rey benignamente.

O Principe eminente,

O Monarcha en el Orbe sin segundo

Domina, impera en lo mejor del mundo

Pues eres por lo iusto, heroico, y solo

Iupiter superior de polo apolo.

El orden de su Rey executando  
 Se fueron explicando  
 A interprete fiel, cuias razones  
 A los dos idiomas perfecciones  
 Dieron de traduzidas  
 Gustando el Rey de partes tan luzidas.  
 Admitio la Embaxada, y su iusticia  
 Y en reciproca paz con la noticia  
 De la restauracion del cielo dada  
 Quedò tan iusta accion calificada.  
 Esta afabilidad de amor nacida,  
 Diò a Portugal aliento, al siglo vida  
 En pie, los recibio, sabia costumbre,  
 De la Franceza lumbre  
 Y entre sebero, y graue  
 Torciò al desseo, la diuina llauè,  
 Y descubriendo asèctos imperiales  
 Thezoro inteleètiuo de los reales  
 Espiritus que dån rayos al dia  
 Amò la Lusitana Monarchia.  
 Mandò que se cubriessen, y en el tiempo  
 Que tardaron las nobles cortezias  
 El Rey se descubrio reuerenciando  
 En los dos la vnidad del Rey auzente:  
 Tanto que quando el termino excelente,  
 Daua lugar a descubrirse, hazia,  
 Su Magestad lo proprio, y parecia  
 Que apezar de la auzencia  
 El Rey Don Ioan estaua en su prezencia,  
 Por ser la auctoridad de sus vassallos  
 Cauza en su nombre de poder honrallos  
 La carta de su Rey alma dichoza

De la Em'axa la justa, venturoza,  
 Dada le fue, con gásto recebida  
 Pudose conócer en la partida  
 No siendo despedidos  
 De amor, del tiempo sy, que les ditaua  
 Cumplir lo que saltaua,  
 Que en actos tan diuinos,  
 Son los aciertos siempre peregrinos.  
 Con los nobles bolbieron donde hallaron  
 De la vianda Real meza tan Franca  
 Que pudiera juzgarse  
 Que el néctar de los Dioses tener pudo  
 Verdadera apariencia de firmeza,  
 Si auer llegara entonces la grandeza  
 De aquel Mapa Real de los manjares,  
 Porque segun la forma, y el aseo  
 Dela opulenta machina del gusto  
 Aguardauan que el sol, y fuera justo  
 Baxasse auer su variedad hermosa,  
 Pues no faltaron plaças tan perfetas,  
 Avn que truxera to dos los planetas.  
 Sin duda el mar sintió la comun falta  
 Que de escamas su Republica esmalta  
 Los rios se corrieron,  
 De ver que sus soldados perecieron.  
 A la Diuina Mesa tributaria,  
 Con olores fue Arabia, y quanto tiene  
 De regalos diuersos toda Europa,  
 Conseruando la vela quantos dulces  
 Genoua perficiona, y toda Italia,  
 No agrandando con arte los que loa  
 La fama en los aciertos de Lisboa,

Fue seruida la plata, el oro; y quanto  
 Calla la Musa por maior tropheo,  
 Con tal puntualidad; que aun el desseo  
 Juzgando lo imposible  
 A vn la vista no pudo allar posible  
 O si el Musico Apolo me prestara,  
 Sino la lira del Noueno Coro,  
 Vn aliento de luz, vn raio de Oro,  
 Para cantar deste dichozo dia,  
 Los triumphos no de Roma, de la Francia  
 Aquellos vanos, estos de importancia  
 Vnos sin prebencion, otros con ella  
 Vnos con sombra, y otros con estrella;  
 A la salud del nueuo Rey, y Reyna  
 Del Principe, y infante que Dios guarde,  
 El Conde de Brussen brindò llenado  
 De vn amoroso afecto asegurado,  
 Haziendo la razon la compania  
 En acertados modos,  
 Dio la salud de el Rey salud a todos.  
 Dieron fin al Combite, y fueron luego  
 Con toda la Nobleza  
 Auer, no el artificio de Iuanelo,  
 Ni de la antiguedad, varios Cristales  
 En aguas naturales  
 Despeñadas de licos precipicios  
 Las grotas si, thezoro de Neptuno,  
 Adonde el arte de viuientes formas.  
 Vistiò lo inanimado,  
 Siendo su labirinto gouernado  
 De Mucos Dioses, fieros animales  
 Almas gozando en raios de Cristales

En esta de las aguas Marauilla,  
 Se descubrio Perseo en el cauallo  
 Pegaso de la fuente de Elicono,  
 Bino raio librando con su espada  
 (Gracias al elemento)

Andromeda que en manos  
 De vn Dragon espantozo,  
 Alas aguas pedia su repozo.

En vna perspectiua de Pharoles  
 Orfeo con su Musica nebada  
 En la folsa del agua articulada  
 Se dibija lleuando el contra punto  
 Paxaros de vna selba Ruy Señores,  
 Y luego por gozar de los fauores  
 De tanta melodia,

Animal no quedò que no dançasse,  
 Tronco que en la montaña no saltasse,  
 Aue que en las Regiones no se viesse  
 Sin que humana persona los mobiesse,  
 Por que toda esta muda bateria,  
 La municion de plata la mobia,  
 Y si no ay sin el fuego mouimiento,  
 Aqui viuen con solo vn elemento,  
 Sirbiento les de llama plateada.  
 La poluora de nieue violentada.

Al son de Orpbeo Musico de Bronze,  
 Cruzò el rapto xeloz de Proserpina,  
 Y luego al ancho pielago camina  
 La vista diuisando entre las aues  
 Cifnes aladas naves.

Del humido Neptuno

Y bolando Baxeles vno a vno,

En el paranao azul se presenta ron

Con bino de zengañõ  
 Las quatro estancias, que produce el año,  
 Con tan finas colores, que dudara  
 El tiempo las que salen en su cara.  
 De alli fueron al parque  
 Pinzel Hibleo, que aguardando el Mayo,  
 Nunca dexa la alegre primavera  
 Ny menos a sus pies vna ribera  
 Banda riza escarchada  
 A diluuios del tiempo condenada.  
 Bolbieron paseandose al Palacio  
 La Reyna visitaron  
 La gracia de vna perla Margarita  
 Austria del cielo, esfera de dos Soles  
 Que seran dela fe sacros faroles.  
 Dieron de la gran Reyna Portuguesa  
 Sidonia soberana  
 Gloria de la Corona Lusitana  
 La carta que trahian, recebiola  
 Con gusto superior, y luego vieron  
 Al Delphin milagroso cuja vida  
 Immortalice el cielo poderoso  
 Para ser Alexandro vitoriozo  
 Su hermano que Dios guarde  
 El gran Duque de Anjou durmiendo estaua  
 Fue cauza de no berle a vn que ordenaua  
 Madama de Lansac a quien tocava,  
 Governar estas Ioyas superiores  
 Que le viesse, despierto, que ella haria  
 Amanecer su sol al medio dia  
 Los prudentes Señores,  
 Con suma reberencia suplicaron

Le guardassen el sueño, y le dexaron,  
 En todos estos publicos tropheos  
 Los fidalgos lucieron sumamente  
 Con aplauso decente  
 En fin de tan valientes caualleros  
 Aguarde Portugal eternas glorias  
 Felices siglos, celebres vitorias.  
 Dieron buelta a la Corte, y su Eminencia  
 De la Roela vino: en esta audiencia  
 Se adorno la Embaxada de mas triumphos  
 Que dio Roma a sus heroes valerosos,  
 Vieron en fin los nuestros venturosos  
 A quel solo en el mundo peregrino  
 Aquel casy Diuino  
 Principe de estado, y de la sciencia,  
 Aquella de los cielos Eminencia  
 Cuyo solio sagrado  
 A un antes de su forma fue acertado  
 Aquel gran Sumiller delas espheras  
 Aquien el orbe llama  
 Decimo de los nueue de la fama,  
 Cuyo espirito en todo verdadero,  
 El cielo le asegura  
 De inteligencia pura  
 Y por decir lo que la musa puede  
 A quel que a vn a si mismo nose excede  
 Pues ni vbo, ni ay, ni aura en el mundo,  
 Quien le iguale primero, ni segundo  
 Y segun mi argumento verdadero.  
 Vendrá a ser el primero, y el proftero.  
 Recibio los como alma del estado,  
 Aprouando su agrado,

Aquella sala, que prime.o luce  
 En la vista del sabio  
 Y luego la Cobdicia intelectiua,  
 El retrete animado, descubriendo  
 De la potencia racional reduxo,  
 A breue ornato sus palabras de oro,  
 Bienes del cuerdo de maior thesoro  
**T**ratose la materia soberana,  
 En la forma mejor sin que el discurso  
 De interprete en su se necesitase,  
 Por ser el de la naue militante,  
 Señor de quantos idiomas firmes,  
 La antigüedad ganó, y a vn los modernos,  
 Pues son en su memoria siempre eternos,  
**R**atificó de la eleccion prudente  
 El zelo justo, el animo valiente  
 Aprouando el derecho que tenia  
 Su Magestad a Portugal lleuando,  
 La ascendencia Real de sus Maiores,  
 Por norte general nunca alterado,  
 Y en el cielo de purpura fixado.  
**T**ratose del violento desuarrio  
 Del delirio, poder, y Señorio,  
 Conque Castilla fue desbaratando  
 La paz a Portugal, fuese cebando  
 La razon en el ser de la prudencia  
 Enterando del todo a su Eminencia  
 Del rigor de Castilla,  
 Que afuerça del poder conquistò silla  
**T**ratose de la vnion de los vassallos,  
 Gustando de su aliento, y diligencia  
 El Señor Cardenal con aduertencia,

Del valor Portugues preguntò luego,  
 Las fuerças del imperio, y retratadas,  
 Con el Pinçel en laminas de bronçe,  
 El parabien le dio de tales nuevas  
 Tanto puede la parte milagrosa  
 De la iusticia; y el derecho iusto  
 Vsurpado, con maña y osadia  
 Por dilatar la varia Monarchia.  
 Asegurò les luego su Eminencia  
 En nombre de su Rey, la vnion dichoza,  
 Que las quinas sagradas,  
 Con las lices diuinas  
 Tendrian, siendo la defensa honrosa,  
 Gloria de las Coronas luminadas,  
 Apezar de Castillos, y Leones  
 Que la justicia alienta corazones,  
 Y ajustando las Leyes  
 Defiende imperios, y conquista Reyes  
 Quedaron gustifissimos notando  
 De aquel biuo Planeta de la cumbre;  
 El raio intelektiivo de su lumbre  
 La igualdad, las razones primorosas,  
 Las sentencias, las frases, los conceptos,  
 La policia, el modo del gobierno,  
 La armonia de voces concertadas,  
 El zelo de iusticia, la fe pura  
 La grauedad, el ser, la compostura  
 La sciencia, la eloquencia,  
 La forma, la experiencia,  
 El preguntar, el responder, el modo,  
 Y por decillo todo,  
 De aquella, no del siglo hierarchia;

Angelica en su ser sabiduria,  
 Sus Excelencias con decoro graue,  
 Que siempre tubo Portugal la llave  
 Deste noble thezoro,  
 Respondieron á quanto  
 Propuso su Eminencia,  
 Dando satisfacion a las preguntas,  
 Con suma diligencia,  
 Que el Diuino capelo  
 Embaxadores los llamo del cielo,  
 Y bien merece nombre tan perfeto  
 Quien la iusticia de su parte lleua,  
 Titulo heroico que este rumbo aprueua  
 Despidieronse llenos de sabores,  
 Y dando al tiempo su lugar deuido,  
 Estando los primores  
 Iguales a los dias,  
 Por hallarse indispuesto  
 Su Excelencia el Señor Antonio Coelho  
 Al Señor Melo acompañar no pudo.  
 Visitò su Excelencia el sol de Francia,  
 Ya consta al mundo ser Madamuzella  
 Del Rey sobrina, cuyo aliento, y brio  
 Belleza, Magestad, ser, y cordura,  
 Partes iguales sy de su hermosura,  
 Concedian diuinos priuilegios,  
 Alas que Diosas en su esphera estauan  
 Tanta beldad de su deidad gozauan,  
 En vna enana cifra del Pigmeo  
 Tilde con alma, espiritu visible,  
 Ilusion con amagos de sensible,  
 Su Blanca mano estaua,

Y gigante la enana se inzagau.  
La paz de Francia, graue cortezia,  
Desta altina Corona,  
Estraña à Portugal cifró este dia  
Alentados faoures a la fama,  
Pues vna noble Dama,  
No puede conceder maior fineza,  
Que el cielo preuenir de su belleza  
Accion casta del labio,  
Cuyo retiro passa por agrabio,  
A la Princeza de Condé, y su hija  
Madamùsella de Borbon sуетos  
Adonde son de mas los epitetos,  
Fue a v vizitar tambien, siendo Madama  
En la cordura, affeo, y gentileza,  
Tan sumamente candida, y perfeta,  
Que pudo competir con la hermosura  
Granedad, y donaire de su hija,  
Haziendo los la salua  
La Aurora al sol, y este planeta al Alua;  
Al gran Duque de Anguien Principe inuicto  
Primogenito raro del prudente,  
Principe de Condé Cesar valiente  
Y al bello, y prodigioso  
Lucero deste imperio, en rostro, y talle  
Humano serafin su esposa, pudo  
Merecer su Excelencia esta visita  
Siendo esta rara forma,  
Hija del Marischal de Bresse Heroico  
Cuñado si de su Eminencia, y ella  
Su dichosa sobrina,  
Vnion la mas diuina

Que juntar pudo el candido Himeneo,  
 En el laço de amor, cuyo tropheo,  
 Honró los coraçones mas constantes,  
 Que de lauros amantes,  
 Coronaron los cielos poderosos,  
 En eternos afeçtos amorosos,

A Madama tambien, a la Condesa  
 De Soison visito, con ella estava  
 Madamuzella sy de Longa villa  
 Su nietta, hija del Duque  
 De Longa villa Atlante deste Reyno;  
 Cuyo esfuerço, y valor, sangre, y nobleza  
 Escudo fue, y à sido de su casa  
 Grande por si, pues tiene y à tenido  
 Heredado el Blason de sus maiores;  
 De la imperial diadema defensores.

Fue a visitar tambien a la Duqueza  
 De Guillon, cuya rara gentileza,  
 Prudencia, y hermozura,  
 Adornos son de la que amò cordura,  
 Siendo por su virtud, y su excelencia,  
 Sangre de su Eminencia,  
 Que de tales sobrinas,  
 Se adornan las coronas peregrinas.

A Monsieur vieron de la Francia Escudo,  
 El Hermano del Rey, retrato viuo  
 Del gran Henrico quarto sin segundo,  
 Pasmò de Europa, admiracion del mundo.

Al Señor Chancellor, a los conseios,  
 Y a todas las vizitas referidas;  
 El Señor Coelbo, fue, despues que el cielo,  
 Mejorò su salud, y en todas ellas

Brillo la luz de nuestra Lusitania,  
 Las demas ha dexado,  
 La pluma, no el desseo, ni el cuidado,  
 Pareciendole al rasgo ya la tinta,  
 Que mientras mas succincta,  
 La relacion sera mas estimada,  
 Pues toda dilacion al sabio enfada.  
 Aduerto que vn ingenio milagroso,  
 Incognito a la luz, no a la ciencia,  
 Ostentó con prudencia  
 Consejos de su gran sabiduria,  
 Sacro thesoro de la Theologia,  
 Asombro de Escritura,  
 Que mas se deue a si, que a la ventura,  
 Logrando su Corona,  
 Por el iustos aplausos de Sortana.  
 Esta ó Don Iuan inuicto,  
 Rey soberano de las santas quinas,  
 Vn rasgo, vn punto solo indivisible,  
 A sido en este cielo de fauores,  
 Luz que gozaron tus Embaxadores,  
 Lo que capitularon  
 Diran sus Excelencias, que el estado  
 Al secreto Real es reseruado,  
 Solo podre dezir lo que la fama  
 Por cien bocas publica assegurado,  
 Segun buena razon, prosperidades,  
 En las dos Magestades,  
 Que la mas dilatada Monarchia,  
 En la iusticia desta prophecia.  
 Y siendo Portugal quien la defiende,  
 Ella misma su dicha comprehende.

La voz que articulada

Iunta opiniones, y declara asuntos  
 Anuncia con la plebe conformados,  
 A tu Corona triumphos dilatados,  
 Que en esta de la liz fuerte Corona,  
 La palabra Real que el mundo abona  
 Serà sello fortissimo de quantos  
 Derechos tiene la iusticia tuya,  
 Para que se concluya,  
 El obstinado error dela cobdicia,  
 Hidropica ambicion de la auaricia.

El Marques de Bressé sobrino heroico  
 De su Eminēcia, y de su noble Casa,  
 Heredero con insignias, y baxeles  
 Capitan General de tan ta armada,  
 En el mar Oceano iustamente  
 Cesar vizarro, iouen Eminente,  
 Va por Ex<sup>ta</sup>ador extraordinario  
 De Portugal, y su Lugarteniente,  
 El alentado, y Capitan valiente,  
 Commendador de Guttas Cauallero  
 De la Orden de Malta, en todo espero  
 O inuicto Rey Don Iuan, felix victoria  
 Y el cielo immortalize tu memoria.

Presto seran los campos de vn tridente,  
 Fatigados de gente,  
 Cubiertos de baxeles  
 Vista daran a quantos chapiteles  
 Contrarios, y cofsarios nauegaren,  
 Tu costas a treuados,  
 Los deste monuimiento  
 Con los tuyos seran rayos volantes,

Desafidos de nubes fulminantes,  
 No menos los del Norte  
 Primogenitos raros de Neptuno,  
 Y del planeta quinto incendio solo,  
 Cuya llama sentida deste polo,  
 Al otro conresponde, seran fuego,  
 De tu enemigo y suyo,  
 Siendo los Portugetes,  
 En reciproca vnion con los Franceses,  
 Y los de Olanda celebres soldados,  
 Rayos confederados,  
 Derribando en Marciales exercicios  
 Tiranicos Babeles edeficios.

V,ue, Gobierna, ad quiere, facilita,  
 Postra, soieta; triumpha, galardona,  
 Impera, Reyna, manda, rige, quita,  
 Sustenta, goza, da, castiga, abona,  
 Restaura, vence, ensalça, ostent<sup>imita,</sup>  
 Florece, sollicita, perficiona, <sup>ble,</sup>  
 Conquista, y dexa en las espheras onze,  
 Tu nombre puesto en laminas de bronze.

Seé pues lo eres Rey Magestuoso,  
 Magnanimo, Señor, sabio, prudente,  
 Graue, altiuo, Cesareo, poderoso,  
 Regio, diuino, candido, eminente,  
 Augusto, serenissims, animozo,  
 Iusto, recto, firmisimo, valiente,  
 Generozo domando sin segundo.  
 El imperio tiranico del mundo

FINIS.



Estão para se imprimirem por ordẽ,  
& mandado de Sua Magestade  
as obras seguintes.

Noticia vniuersal de Catalunha  
Cargos, que elRey de Castella  
deu aos Catalaens, & descargos a  
elles, com hum parecer em direi  
to pera poderem tomar as armas  
em sua defenſa

Papel, que elRey de Castella man  
dou de nouo aos Catalaens de per  
dão, & Reposta com as razo  
ens deo não accitarem

Hum Panegyrico Portugues feito  
em Olanda

Panegyrico em Latim feito em  
Franca

Lusitania Liberata

**E**STA conforme em tudo com o Ori-  
ginal. em nossa Senhora do Dester-  
ro oje 3. de Agosto de 1641.

*O Doutor Fr. Francisco Brandão*

**V**ISTO estar conforme com o Ori-  
ginal pode correr este papel Lis-  
boa 6. de Agosto 1641.

*Fr. João de Vasconcellos.*

*Pero da Silua.*

*Francisco Cardozo de Torneo.*

Taixaõ este treumpho em vinte reis  
Lisboa 3. de Agosto de 1641.

*João Sanches de Baena*

*Cesar Meneses.*

